

Paleografía y traducción del náhuatl al español de los capítulos 1 y 2 del libro VII del *Códice florentino*

Juan Carlos Torres López

Comparado con los otros libros que constituyen la magna obra de recopilación del fraile franciscano Bernardino de Sahagún, el libro séptimo del *Códice florentino* es uno de los más breves. El tema principal de éste comprende las descripciones y distintas percepciones culturales que tenían los antiguos nahuas acerca de los astros y sus movimientos, así como de algunos otros fenómenos atmosféricos. No obstante, además de la información, la importancia de este libro se encuentra en los numerosos episodios, descripciones y narraciones míticas y rituales relacionados con los astros y otros fenómenos naturales, pues en ellos veían las manifestaciones de sus antiguas divinidades. Como ejemplos, se pueden mencionar el mito de la creación del Sol y la Luna en Teotihuacán, del cual existe también una versión en el manuscrito llamado *Leyenda de los soles*,¹ o las creencias sobre la residencia e influencias de los dioses pluviales en los distintos fenómenos como la lluvia, la niebla y las tormentas, así como la descripción de algunos rituales y ceremonias de suma importancia como el encendido del fuego nuevo realizado cada 52 años.²

1 Tal manuscrito, junto con los *Anales de Cuauhtitlán*, ahora constituyen el llamado *Códice Chimalpopoca*. Cf. *Códice Chimalpopoca*, edición y traducción de Primo Feliciano Velázquez, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1992, p. 119-142.

2 Es interesante destacar que la descripción de esta ceremonia religiosa encuentra una narración paralela a través de imágenes en la lámina 34 del *Códice borbónico*. Cf. *Códice borbónico. El libro del Cihuacoatl. Homenaje para el año del Fuego Nuevo*, ed. de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García, México/Graz, Fondo de Cultura Económica/Akademische Druck- und Verlagsanstalt/Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991.

Pero no sólo los grandes hitos de la religión y los rituales de mayor importancia son consignados dentro de la descripción de la “Astrología náhuatl”, sino también aquellas creencias pertenecientes al pueblo, las cuales dejan ver la ejecución del culto y los rituales a un nivel doméstico, por ejemplo, las reacciones y prevenciones rituales realizadas durante los eclipses o el encendido del fuego nuevo, especialmente con las mujeres embarazadas y con los niños pequeños. De tal modo, la información que registra este breve libro resulta de gran valor para entender el pensamiento religioso y las creencias de los antiguos mexicanos.

El libro comienza con un pequeño prólogo y una nota al lector escritas en español, así como el sumario de los capítulos de este libro y de los siguientes hasta el undécimo. Inmediatamente después comienza la distribución del texto náhuatl y su versión en lengua castellana en dos columnas. Ésta se aleja, como en el resto de la obra, de ser una traducción fiel, pues se ocupa principalmente de transmitir la idea primordial sin reflejar las características del idioma original, como los paralelismos y difrasismos presentes en la narración. Otras veces, omite algunos elementos, como el nombre de algunos rituales para el culto a los dioses. Sin embargo, todos los capítulos de este apartado tienen su correspondiente versión al castellano.

El contenido del libro abarca 22 folios, recto y vuelto. Al final de éste se encuentra dibujada una rueda calendárica sobre la cuenta de los 52 años. También cabe resaltar que en el manuscrito se integraron pocas imágenes relativas a los fenómenos astronómicos y atmosféricos referidos en este apartado, quizá porque se le dio más importancia a la versión española, por lo que se careció de espacio para abundantes imágenes. Tampoco se incluyen las imágenes de las distintas constelaciones a las que se alude, a diferencia de los *Primeros memoriales*, resguardados en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid y en la Academia de la Historia, donde sí aparecen ilustraciones.³

El estilo del texto náhuatl abunda en paralelismos y en enumeraciones parasinónimas de verbos o nombres. Son frecuentes otras marcas de

3 Cf. Bernardino de Sahagún, *Primeros memoriales*, ed. facsimilar, Norman, University of Oklahoma Press, 1993.

aspecto verbal como los direccionales, el régimen de uso con posposiciones, formas compuestas con verbos auxiliares, etcétera. El uso del honorífico es reducido, tal vez porque la materia que abarca este libro séptimo es de índole más descriptiva, lo que da poco lugar para el uso de las formas de respeto.

Por lo antes dicho, se pueden entender las dificultades que podrían aparecer durante la traducción de un documento de esta índole, principalmente a nivel de las categorías religiosas y rituales. Si bien siempre es un reto entender el pensamiento de los antiguos mexicanos, lo es de la misma manera el tratar de desentrañar y buscar una equivalencia aceptable dentro de algunas formas del pensamiento occidental y de su correspondiente trasvase al español. Así pues, pasaré a mencionar algunas de las particularidades de la traducción que se presenta aquí.

Primero, he optado por dejar en lengua original y en cursivas el nombre de muchos objetos relacionados con distintos rituales o asociados a la indumentaria de algunos dioses, así como cualquier otra palabra que corresponda a una categoría importante de la cultura náhuatl y que no tenga una aceptable equivalencia en español, conforme a los criterios establecidos en el proyecto.⁴ En cambio, cuando dos términos de culto se utilizan para definirse entre ellos, he tenido que traducir por lo menos uno para una mejor fluidez y entendimiento en la lectura. Éste es el caso, por ejemplo, de los nombres para la hoguera sagrada, que ha quedado de esta manera: *in mu-chintin teteu quiaaolotimomanque in tlecuilli, in moteneoa teutescalli*, “todos los dioses permanecieron alrededor de la hoguera que se llama *teotexcalli*”. Del mismo modo, he mantenido los nombres propios de los dioses o lugares en letras redondas, siempre tratando de referir en una nota el significado literal de éstos. En el caso de los rituales, también para lograr una lectura comprensible, he traducido los vocablos que los refieren y colocado en una nota el término en náhuatl. Sólo cuando el estilo del español me lo ha permitido, he dejado el vocablo del ritual en náhuatl.

4 Cf. Pilar Máynez y José Rubén Romero, “El *Códice florentino*: su transcripción y traducción”, en *El universo de Sahagún, pasado y presente. Coloquio 2005*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005, p. 49-55.

Por otra parte, he tratado de reflejar la misma estructura del discurso náhuatl en la que se desarrolla la narración, la cual muchas veces contiene no sólo paralelismos, entendidos como formas binarias y sinonímicas, sino verdaderas enumeraciones que incluyeron más de dos formas distintas de referir una misma idea, como el caso de: *Tona, tlanestia, motonameiotia: totonqui, tetlati, tetlatlati, teitoni: teistlileuh, teistlilo, teiscapotzo, teistlecaleuh*, “Da calor, ilumina, resplandece; es caliente, quema, tuesta, hace sudar a la gente. Ennegrece a la gente, se ennegrece a la gente, oscurece a la gente, requema a la gente”.⁵ Esto no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que una de las características fundamentales de la narración indígena es el paralelismo y el difrasismo, con el cual pretenden dotar de profundidad semántica⁶ a un concepto a partir de la repetición a modo de explicación. Lo que resulta interesante es observar cómo, en algunas ocasiones, se rompe la estructura binaria que privilegia las secuencias pareadas, y rara vez tripartitas, por una enumeración amplia de sinónimos. Sin embargo, en este séptimo libro, y por la naturaleza de las temáticas, los difrasismos y formas honoríficas del verbo aparecen con poca frecuencia. Quizá por estas razones Sahagún considera que el texto está en un estilo bajo de la lengua, según refiere en su “Nota al lector”.

La repetición sinonímica se hizo también para recuperar, además de la información, otros datos de índole léxica, estilística y de uso de la lengua náhuatl. Así lo expresa Sahagún al principio de su obra sobre los rumores acerca de que estaba preparando un calepino de la lengua náhuatl,⁷ y otro tanto hace también en la “Nota al lector” de este libro antes referida: “Otra cosa va en la lengua, que también dará disgusto al que la entendiere, y es que de una cosa van muchos nombres sinónimos y una manera de decir, y una sentencia va dicha de muchas maneras. Esto se hizo a posta, por saber y escribir todos los vocablos de cada cosa, y todas las maneras

5 *Códice florentino*, manuscrito 218-220 de la colección palatina, Biblioteca Medicea Laurenziana, reproducción facsimilar del gobierno mexicano, 3 v., México, Archivo General de la Nación, 1979, t. 2, Lib. VII, f. 1r.

6 Cf. Mercedes Montes de Oca, *Los difrasismos en el náhuatl de los siglos XVI y XVII*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

7 Cf. Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de nueva España*, edición de Ángel María Garibay K., México, Porrúa, 1999, p. 21.

de decir de cada sentencia, y esto no solamente en este libro, pero en toda la obra”.⁸

En cuanto a las marcas direccionales del verbo, las he traducido cuando he considerado que es necesario reflejar este aspecto del verbo, pues representan una característica importante de la lengua y un énfasis en la dirección de las acciones que el narrador pone en evidencia. Del mismo modo, incluyo una serie de notas sobre algunos vocablos o elementos culturales con el objetivo de explicar ciertos contextos a los que se están haciendo alusión dentro de la narración o que se encontraban anclados a una serie de usos específicos dentro de la percepción del mundo indígena.

La paleografía del texto original que aquí se presenta ha sido normalizada bajo los criterios del programa creado para este proyecto por Marc Thouvenot.⁹ Se conservan signos diacríticos, pero se desatan las nasalizaciones y abreviaturas.¹⁰ En cuanto a la división de los párrafos, ésta puede o no coincidir con el original, pues se han dividido de acuerdo al contenido que desarrollan.

Así pues, presenté aquí la paleografía y la traducción de los dos primeros capítulos referentes a los astros mayores: el Sol y la Luna.

PALEOGRAFÍA DEL TEXTO

[f. 1r] Inic chicome amostli, itechpa tlatoa in tonatiuh: yoan metztli, yoan in çiçitlalti, yoan in toximmolpia.

Inic ce capitulo, itechpa tlatoa: in tonatiuh. Tonatiuh, quauhtleoanitl, xippilli, teutl. Tona, tlanestia, motonameiotia: totonqui, tetlati, tetlatlati, teitoni: teistlileuh, teistlilo, teiscapotzo,¹¹ teistlecaleuh.

8 *Ibidem*, p. 430.

9 Cf. Máynez y Romero, “El Códice florentino...”, 2005, p. 49-55.

10 Cf. Pilar Máynez, “Paleografía y traducción del náhuatl al español del ‘Arte adivinatoria’ (Códice florentino)”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 42, 2011, p. 406-407.

11 Léase *teixcapotzaub*.

Matlacpoaltica, ipan epoalli, in ilhuiuhquiçaiia: in ilhuichiuililoia, ilhui-quistililoia: ipâ quimattiuia, in itonal itoca naolin. Auh in aiamo quiça ilhuiuh: achtopa, nauilhuitl, neçaoaloia. Auh in icoac ie ipan ilhuiuh, in icoac iancuican, oalquiza, oalmomana, oalpetzini: tlenamacoia, tlatotoni-
lo, neçoa. In hin, muchioaia nappa, cemilhuitl: icoac in ioatzinco, ioâ ne-
pâtlâ tonatiuh, ioan icoac in ie onmotzcaloa, in ie onmopiloa; ioâ icoac in
oncalaqui, in onaquí, in ommotzineoa.

Auh in ioatzinco, mitoaia: ca ie tequitiz, ie tlacotiz in tonatiuh; quen vetziz
[f. 1v] in cemilhuitl. Auh in oiooac, mitoaia: otequit, otlacotic in tonatiuh:
inic oalmomana, in quenman uel eztic, chichiltic, tlapaltic. Auh in quen-
man, çan iztalectic çan camaztac, çan cocostiuh: ipampa in mistli, in
mixaiauitl, anoço mispanitl, mistecuicuilli, in isco moteca.

Tonatiuh qualo.

Jn icoac muchioa, y, chichiliuhtimomana: aoc tlacamanj, aoc tlacaca, ca
mocueneuptimanj: cêca tlaçoçauia: niman ic tlatzomonj, tlatatl comonj:
neacomanaló, necomonjlo, nemaughtilo, nechoquililo, tlaçoquiztleoa in
maceoalti: netenujteco, netempapaujlo, tlaçaoaca, tlaçaoatzalo, tzatzioa:
oiooalli moteca, Tlaçaztalmicoa, malmicoa, neçoa tlaçoquistilo: nenacaz-
teco: auh in teteupan, susuchcuico, tlaçalantoc, tlaçaoacatoc: ic mitoaia,
intla tlamiz, in qualo tonatiuh: centlaiooaz: oaltemozque, tzitzitzimi, te-
quaquiui.

[f. 2r] Inic vme capitulo, itechpa tlatoa: in metztli.

Metztli. tecuciztecatl.

In icoac iancuican, oalmomana coltontli: iuhquin teçacaneçuilli, teçacane-
cuiltontli, aiamo tlanestia: çan iuiian, ueistiuihi, malacachiuihi, teuilacachiuihi.
Castoltica, in vel malacachiui: teuilacachiui, in vel maci, in
chicaoa. Auh in icoac, vel oiaoiuih, omalacachiuh, inic uel neci: inic oal-
momana, in ompa iquiçaiian tonatiuh: in jcoac ie tlapoiaoa, iuhquin coma-
lli, veipol: vel teuilacachtic, malacachtic: iuhquin tlapalli, chichiltic,
chichilpatic.

Auh quinjcoac, in ie achi quioaltoca, in ie, oalacoquiza, iztaia: mitoa ie tlachia, ie tlanestia, in metztli, ie metztona: iztalectic, vel iztac, inic motta: inic neci, iuhquin tochtô, isco vetztoc: intlacamo tle mistli, intlacamo missoa, mistemi: iuhquin tona, ic tlaneci, mitoa ieh on cemilhuitl, uel tlanaltona: tlanaltonatimani.

Auh in jcoac, ouelacic, ouelmacic, itlanestiliz: in izquilhuitl, ic veia, malacachiui: çan iuh nenti, [f. 2v] oc ceppa tepitonauj, tepitonauhtiuhi, oc ceppa iuhqui muchioa, inic iancuican oalmomana: çan iuiian poliui, poliuhui: mitoa ie onmiqui, in metztli: ie uei in qui¹² cochi: ie ue in ic cochi, ie tlathuitiuhi, ie tlathuinaoac, in oalquiza. Auh in iquac uel ompoliuh, mitoa: ommic in metztli.

Izcatqui, itlatlatollo, inic mitoa: iuhquin tochtôn, isco uetztoz metztli. In hin, quilmach çâ ic ica onneauiltiloc: ic conjsuiuitecque: ic conjstlatlatzoque, ic conjspopoloque: ic conjsomictique in teteuh: in icoac çatepan oquiçaco, omomanaco.

Mitua, in oc iooaian, in aiama tona, in aiama tlathui: quilmach, mocentlilique, mononotzque, in teteuh: in vmpa teutiucan, quitoque: quimolhuique. Tla xioalhuiiâ, teteuie: aquin tlatquiz? aquin tlamamaz? in tonaz, in tlathuiz? Auh niman, ie ic iehoatl vncan ontlatoa: onmisquetza in tecuciztecatl, quto. Teteuie, ca nehoatl niiez: Oc ceppa quitoque in teteu: aquin oc ce? Niman ie ic nepanotl, mohotta: quimottitia, quimolhuia, quen on yez, y? quen toniezque? [f. 3r] Aiac motlapaloaia, in oc ce onmisquetzaz: çan muchi tlatcatl momauhtiaia, tzinquiçaiia.

Auh amo onnezticatca: in ce tlatcatl nanaoatzin, vncan tehoan tlacacticatca, in nenonotzalo: nimâ ic iehoatl, connotzque in teteu: quilhuique. Tehoatl tiiez, nanaoatzé. Niman quicuitiuetz, in tlatolli: quipaccaceli. Quito, Ca ie qualli teteuie: oannechmocnelilique.

12 Léase *ic*.

Niman ic conpeoaltique, in ie tlamaceoa: moçauhque nauilhuitl: omextin in tecucztecatl. Auh niman no icoac, motlali in tletl: ie tlatla, in vncan tlecuilco: quitocaiotia in tlecuilli, teutescalli. Auh in iehoatl, tecucztecatl, in ipan tlamaceoia: muchi tlaçotli, imacxoiauh quetzalli, auh in içacatapaiol teucuitlatl, in ivitz chalchiuitl: inic tlaezuilli, tlaezçotilli, tapachtli: auh in icopal vel ieh in copalli. Auh in nanaoatzin, in jaxoiauh, muchi çan aacatl xoxouhqui, acaxoxouhqui, eey tlapilli: tlacuitlapilli, nepan chicunau, in ie muchi: auh in içacatapaiol, çan ieeh in oçoçacatl: auh in iuitz, çan ie no ieh in meuitztli: auh inic quezhuaia, uel [f. 3v] ieh in iezço: auh in icopal, çan ieh in inanaoauh concocoleoia.

In imomestín y, cecentel intepeuh muchiuh: in vmpa, ontlamaceuhtinena: nauhioal, mitoa in ascan, tetepetzacuilli, itzacuil tonatiuh, yoan itzacoal metztli. Auh in ontzonquiz, nauhioal intlamaceoaliz: niman quitlatlaçato, quimamaiauito, in imacxoiauh: yoan in ie muchi, ipan otlamaceuhque. Inin muchiuh, ie inneealco, in icoac in ie oaliooa tlatotizque, teutizque. Auh in icoac, ie onaci iooalnepantla: niman ie ic quintlamamaca, quinchichioa, quincencaoa: in tecucztecatl, quimacaque, iaztacon mimiltic, ioan ixicol. Auh in nanaoatzin, çan amatl, inic conquailpique: contzonilpique, itoca iamatzon: yoan iamaneapanal, yoan iamamastli.

Auh in ie iuhqui, in ouelacic ioalnepantla, in muchintin teteu quiiaoalotimomanque in tlecuilli, in moteneoa teutescalli, in vncan nauilhuitl otlatlac tletl, nenecoc motecpanque: auh nepantla quimômanque quimonquetzque in omextin, y, moteneoa in tecucztecatl [f. 4r] yoan nanaoatzin, quisnamictimomanque, quisnamictimoquetzque in tlecuilli. Auh niman ie ic tlatoa in teteu, quilhuique in tecucztecatl. O tlacuelle tecucztecate, xonhuetzi, xonmomaiaui in tleco: niman ie ic iauh momaiaui in tleco. Auh in itech oacito totonillotl in amo isnamiquiztli, in amo iecoliztli, amo ihouiliztli: inic cenca uel oxoxotlac tlecuilli, ovel oahoalantimotlali, ouel motlatlali in tletl: ic çan ommismauhtito, ommotilquetzato, oaltzinquiz, oaltzinilot: ie no ceppa iauh tlaiehecoz, isquich ca ana, ic momotla, quimomaca in tletl: auh ça auel motlapalo, in ie no itech onaci totonqui, çan oaltziniçça, oaltzinholoa, amo ontlaiecoa: uel nappa, tlaelnappa in iuh quichiuh in moieheco, çâ niman auel ommomaiauh in tleco: ca çan ie vn-

can tlateneoalli in nappa. Auh in ontlaquisti nappa: niman ie ic ieh con-
tatzilia in nanaoatzin, quilhuique in teteu. Oc tehuatl, [f. 4v] oc cuel
tehoatl nanaoatze, ma ie cuel. Auh in nanaoatzin, çan cen in oalmotlapa-
lo, quioalcentlami, quioallancoa in iillo, oalistetenmotzolo: amo tle ic
mismauhti, amo moquehquetz, amo motilquetz, amo tzinquiz: çan niman
ommotlaztiuetz, ômomaiauhuiuetz in tleco, çan ic cenia: niman ie ic tlatla,
cucuepoca, tzotzoioca in inacao.

Auh in icoac, oquittac tecucztecacatl, in ie tlatla: quinicocac, çatepan ipan
onmomaiauh: niman ie no ic tlatla. Auh in iuh conitoa, quilmach niman
no ic oneoac, in quauhtli, quimontoquili: onmotlaztiuetz in tleco, ommo-
tlecomaiauh, oc iehoatl no vellalac: ipampa in iuiio cuicheoac, cuichectic.
Auh ça ontlatzacui in ocelotl, aocmo cenca uellala in tletl, uetzito: ic ça
motlecuicuillo, motlelecuicuillo, motlechichino, aocmo cenca uellalac:
ipampan çan cuicuiltic, motlilchachapani, motlilchachazpatz. In hin, quil-
mach vncan man, vncan mocuic in tlatolli: inic itolo, teneoalo, in aquin
tiacauh, oquichtli: quauhtlocelotl tocaiotilo: ieh iacattiuh in quauhtli, mi-
toa, quil ipampa in onteiacan [f. 5r] tleco: auh ça ontlatzacuia in ocelotl,
inic mocencamaitoa quauhtlocelotl: ipampa i çatepâ ouetz tleco.

Auh in ie iuhqui, in omestín ômomamaiauhque tleco, in icoac ie otlatlaque:
niman ic quichistimotecaque in teteu, in campa ic quiçaquih nanaoatzin,
in achto onuetz tleco: inic tonaz, inic tlathuiz. In icoac ie uecauhtica ono-
que, mochiscaonoque teteu: nimâ ie ic peoa, in tlachichiliui, nouiampa
tlaiáoalo in tlauiçcalli, in tlatlauillotl: in iuh conitoa, niman ie ic motlan-
quaquetzque in teteu, inic quichiezque, in campa ie quiçaquih tonatiuh.

Omuchiuh, nouiampa tlachisque, auicpa tlachie, momalacachotinemi:
acan vel centetis in intlatol, in innemachiliz, atle i uel iaca in quitoque.
Cequintín momatque, ca mictlampa in quiçaquih, ic vmpa itztimoman-
que: cequintín cioatlampa: cequintín vitztlampa itztimomanque, nouiampa
motemachique: ipampa in çan tlaiáoalo tlatlauillotl. Auh in cequintín,
vel vmpa itztimomâque in tlahucopa: quitoque. Ca ie vmpa hin, ie vncan
hin in [f. 5v] quiçaquih tonatiuh: iehoantín uel neltic in intlatol, in vmpa
tlachisque, in vmpa mapiloque. Iuh quitoa, iehoantín in vmpa tlachisque,

quetzalcoatl: ic ontetl itoca hecatl, yoan in totec, anoço anoço anaoatl itecu, yoan tlatlauic tezcatlpuca: no iehoantin in moteneoa mimiscoa, in amo çâ tlapoaltin: yoan cioa nauin, tiacapan, teicu, tlacoiehoa, xocoiotl.

Auh in jcoac, oquiçaco, in omomanaco tonatiuh: iuhquin tlapalli mone-necuilotimanj, amo vel isnamico, teismimicti: cenca tlanestia, motonameio-tia, in itonameio nouiiampa aacitimoquetz, auh in itonalmiio nouiiampa cacalac. Auh çatepan, quiçaco in tecuciztecatl, quioaltocatia: çan ie no vmpa in tlahucopa, itloc onmomanaco in tonatiuh: in iuh onuetzque tleco, çan no iuh oalquizque, oalmotocatiaque. Auh in iuh conitua, tlatlanonotza, teçaçanilhuia: çan neneuhqui in intlachieliz muchiuh, inic tlanestiaia. In icoac oquimittaque teteu, in çan neneuhqui intlachieliz: nimâ ic no ceppa ic nenonotzalo: quitoque [f. 6r]. Quen iezque, y, teteuie? cuis onteistin otlatocazque, onteistin iuh tlanestizque? Auh in teteu, muchintin oallatzôtécque: quitoque. Iuh iez, y, iuh, muchioaz y. Niman ic ce tlatatl, ommotlatotiquiz in teteu: ic conisuiutequito in tochin, in iehoatl tecuciztecatl, ic conispopoloque, ic conisomictique: in iuhqui ascan ic tlachie.

Auh in ie iuhqui: in icoac ie omomanaco onteistin, ie no cuele auel olini, otlatoca, çan momanque, motetêmanque. Ic ie no ceppa quitoque in teteu. Quen tinemjzque, amo olinj in tonatiuh: cuis tiquinnelotinemjzque in maceoalti? Auh inin, ma toca mozcalti, ma timuchintin timiquican. Nimâ ic ieh itequiuh ômochiuh, in hecatl, ie quinmjtia in teteu: auh in iuh conitua, in xolotl, amo momiquitlania: quimilhui in teteu. Macamo nimiqui teteuie. Ic cêca choacia, vel ispopoçaoac, isquatolpopoçaoac. Auh in ie itech onaci miquiztli, çan teispâpa eoac, cholo, toctitlan calactiuetz [f. 6v]: ipan onmixeuh, ic mocueptiuetz, in toctli ome manj, maxaltic: in quitocaiotia millaca, xolotl. Auh vnca ittoc in toctitlan: ie no ceppa teispampa eoac, ie no cuele metitlan calactiuetz: no ic ômocueptiuetz in metl, ome manj, in itoca mexolotl. Ie no ceppa ittoc, ie no cuele atlan calactiuetz, axolotl mocuepato: ie vel vmpa canato, inic conmictique.

Auh quitoa, in manel muchintin teteu omicque, ça nel amo ic olin, amo vel ic otlatocac in teutl tonatiuh: ic itequiuh ommuchiuh in hecatl, moquetz in ehecatl, cenca molhui, totocac, in ehacac: quin iehoatl vel colinj, niman

ie ic otlatoca. Auh in icoac, ie otlatoca, çan vmpa ommocauh in metztli: quinicoac in ocalaquito icalaquian tonatiuh, ie no cuele ic oaleoac in metztli: ic vncan mopatilique, motlallotique. Inic ceppa oalquiça tlacemilhuiltia in tonatiuh: auh in metztli iooaltequitl quitlaça cêioal quitlaça, iooaltequiti. Ic vncâ hin neci, mitoa: ca iehoatl tonatiuh [f. 7r] iezquia in metztli tecuciztecatl, intla ic achto onuetzinj tleco: ipampa ca iehoatl achto misquetz, inic muchi tlaçotli ipan tlamaceuh.

Nican tlami, in hin nenonotzalli, çaçanilli: in ie uecauh ic tlatlanonotzaia, veuetque, in impiel catca.

Metztli qualo.

In icoac, qualo metztli: istlileoa, iscuicheoa, cuicheoatimomana, tlaiooati-momana. In icoac, y, muchioa: uel motêmatia in ootztin, tlaueimatia, momauhtiaia: ma nelli moquimichcuepti, ma quiquimichtinmocuepti, in impilhoan. Auh inic quintemmatia: inic mopatiaia, inic amo iuhqui impâ muchioaz: itztli incamac, anoço inxillâ quitlaliaia: ipâpa inic amo tencoai-uizque, tencoatizque impilhoan: anoço iacacoatizque, iacacotonizque, anoço tempatziuizque, tennecuiliuizque, ispatziuizque, isnecuiliuizque, isoacaliuizque [f. 7v]: in anoço atlacacemele tlatatiz, in amo tlamelaoac. Inin metztli, iehoan quimoteutiaia in xaltocameca: quitlamaniliaia, qui-mauiztiliaia.

TRADUCCIÓN DEL TEXTO

[f. 1r] Séptimo libro. Habla acerca del Sol y la Luna y las estrellas y nuestro atar de los años.

Capítulo primero. Habla acerca del Sol: el Sol, águila que asciende, señor del fuego, *teotl*.¹³ Da calor, ilumina, resplandece; es caliente, quema, tuesta,

13 Este vocablo, además de referir a cualquier “divinidad” o entidad sobrenatural, e incluso dar el significado adjetivo de “divino” cuando se usa en combinación con otra palabra, por sí solo parece referir exclusivamente al Sol, como “divinidad” por antonomasia.

hace sudar a la gente. Ennegrece el rostro de la gente, se ennegrece el rostro de la gente, oscurece el rostro de la gente, requema el rostro de la gente.

Caía su fiesta, se hacía su fiesta, se sacaba su fiesta cada doscientos sesenta [días];¹⁴ se sabía que su signo se llamaba *Nahui Ollin*. Antes que cayera su día de fiesta, primero se hacía penitencia cuatro días. Y cuando ya es su día, cuando nuevamente [el Sol] sale hacia acá, se extiende hacia acá, se asoma hacia acá, era ofrendado incienso,¹⁵ se hace ofrenda al fuego,¹⁶ se ofrenda sangre. Esto mismo se hacía cuatro veces [en] todo el día de la fiesta: cuando es de madrugada, y al mediodía, y cuando ya declina [el Sol] —ya cuelga [hacia el horizonte]— y cuando entra a la casa, ingresa, se mete.¹⁷

En la madrugada se decía: “el Sol ya trabajará, ya servirá como esclavo.¹⁸ ¿Cómo será [f. 1v] el día?”. En la noche se decía: “el Sol trabajó, sirvió como esclavo”. De tal modo, algunas veces se pone color de sangre, rojo, colorado. En ocasiones, es sólo blanco, sólo de cara pálida, sólo va haciéndose amarillo, ya que las nubes, la nube delgada, la nube gruesa, se extienden en su rostro.

[Cuando] El Sol es comido¹⁹

Cuando pasa esto, se extiende de color rojo, se turba el Sol, se trastorna, permanece revolviéndose. Hay mucha sequía. Entonces hay desorden, la

14 Hace referencia al ciclo calendárico del *Tonalpohualli* (cuenta de los destinos), que duraba 260 días y en el que se repetía una vez en cada ciclo el signo *Nahui Ollin* (4-Movimiento).

15 *Tlanamaca* tiene el sentido de ofrendar incienso o cualquier otra cosa al fuego.

16 *Tlatotonia* tiene también el sentido de ofrecer incienso al fuego.

17 Parece existir un juego de palabras. El verbo *tzinehua* tiene el significado de “meter”, “arrojar”, “terminar algo”, pero también el de “deponer el señorío u oficio”. Me parece que esta última acepción con el gobierno se hace en comparación con el ocaso del Sol, ya que el gobernante era la imagen del astro solar.

18 *Tlacohti* tiene el sentido de “trabajar o servir como esclavo” o “volverse esclavo”. Aunque la categoría de esclavo de occidente no corresponde del todo con la de *tlacohti*, ya que diferían en algunas características. Sin embargo, sí denota una subordinación al servicio de otra persona. Como verbo se refiere quizá a cumplir su obligación con gran responsabilidad. Aquí hace referencia a trabajar como esclavo.

19 Forma idiomática con la que los antiguos mexicanos referían al eclipse de Sol.

gente se altera; los macehuales se alborotan, se asustan, se lamentan, elevan el llanto. [Cuando] se extiende la oscuridad, se comienza a hablar, se dan alaridos, se hace ruido, se alzan gritos [como en la guerra], se grita. Se hace sacrificio de personas blancas,²⁰ se hace sacrificio de cautivos; se sangran, se pasan varillas de paja por la lengua,²¹ se hacen cortadas en las orejas.²² Se entonan cantos floridos en los templos, se está haciendo ruido, se está dando gritos, por esto danzan. Si [no] termina el eclipse de Sol, permanecerá la oscuridad, los *tzitzimime*²³ bajarán hacia acá, vendrán a comerse a la gente.

[f. 2r] Capítulo segundo que habla acerca de la Luna.

La Luna, Tecuciztécatl²⁴

Cuando nuevamente [la Luna] se pone [como un] arquito, como un adorno curvo y delgado para el labio, como un adornito curvo para el labio,

20 El color blanco de la gente puede referirse al sacrificado, al cual solían pintar todo el cuerpo de blanco.

21 *Tlacoquixtilo*.

22 *Nenacazteco*.

23 Divinidades femeninas y nocturnas relacionadas con el inframundo, el agua y la destrucción del mundo. Se encuentran vinculadas también a otras divinidades femeninas como las *cibuateteo* en el rumbo del poniente, *cibuatlampa*, y con otro personaje femenino de la mitología actual llamado *tlantepuzilama*, “la vieja de dientes de metal (cobre)”. En la narración mítica de la creación del Sol y la Luna en la *Leyenda de los soles*, se menciona que estos seres encuentran a la Luna en un cruce de caminos después de haber sido golpeada por Papáztac con un jarro de conejo en el rostro, posteriormente la visten con harapos y la colocan en donde yace ahora. Las *tzitzimime* bajarían a la tierra a destruir el mundo y devorar a los hombres durante la ceremonia del encendido del fuego nuevo cada 52 años, por lo que también son mencionadas más adelante en este libro cuando se habla de dicha fiesta. Del mismo modo podían morder o devorar al Sol durante los eclipses como se narra aquí. Su descripción es muy particular como seres descarnados que habitan en el *mictlan*, por lo cual su imagen y sus simbolismos fueron re-semantizados para utilizarse en la literatura indocristiana con el objetivo de describir a los demonios y a los diversos seres del infierno. Cf. Guilhem Olivier “*Tlantepuzilama*: las peligrosas andanzas de una deidad con dientes de cobre en Mesoamerica”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 36, 2005, p. 245-272; Berenice Alcántara, “El dragón y la *mazacoatl*. Las criaturas del infierno en un *exemplum* en náhuatl de Ioan Baptista”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 36, 2005, p. 383-422.

24 A la letra “Señor de los caracoles”.

resplandece poco.²⁵ Lentamente va engrandeciéndose, se va haciendo como el malacate,²⁶ se va haciendo redonda. A los quince [días] se va haciendo como el malacate, se va haciendo redonda, se completa bien, alcanza su forma. Cuando se ha redondeado, se ha hecho como el malacate, entonces aparece, se extiende hacia acá, de allá, del lugar por donde sale el Sol. Cuando ya anochece, se hace grande como un comal,²⁷ redonda, circular como malacate; es como colorada, roja, de color bermejo.

Entonces, un poco le sigue hacia acá, se levanta hacia acá, se blanquea. Se dice que la Luna se ve, resplandece; hace un resplandor lunar, pálido, muy blanco. Así es como se observa, así es como aparece, como si estuviera echado un conejillo en su rostro. Si no hay nubes, si no está nublado, lleno de nubes, de tal modo resplandece como el amanecer. Se dice eso mismo, es de día, resplandece como el alba, se extiende el resplandor del alba.

Y cuando ha surgido, ha llegado su luz, cada día, de tal modo crece, se hace [redonda] como el malacate. Del mismo modo se detiene, [f. 2v] otra vez mengua, va menguando. Se hace otra vez del mismo modo, en tanto que se pone nueva, desaparece, va desapareciendo lentamente. Se dice que la Luna muere, que duerme en grande. La razón de que duerma en grande, que vaya escondiéndose, [es] que el alba ya viene hacia acá. Cuando ha desaparecido por completo, se decía: la Luna ha muerto.

He aquí su historia, así se dice: en el rostro de la Luna yace como [un] conejillo. Éste mismo, dizque es con el que fue burlada [la Luna], con el que le golpearon el rostro, con el que le batieron el rostro, con el que le borraron el rostro, con el que le mataron el rostro los dioses cuando finalmente vino a salir, vino a extenderse.

25 Esta descripción intenta representar la figura de la Luna llegada a su cuarto menguante a partir de una asociación con distintos objetos que guardan esta forma, con lo cual se produce una imagen del referente: *coltontli*, “arco pequeño”; *tezacanecuilli*, “adorno curvo para el labio”.

26 Huso para hilar. Al enredar el hilo en él va adquiriendo una forma redonda. El malacate también está asociado con la imagen de la rotación en algunos *zazanilli*, “adivanzas”.

27 Disco de barro que se utiliza para cocer maíz o tostar granos de café o cacao.

Se dice que cuando aún era de noche, cuando todavía no había luz del Sol, cuando todavía no amanecía, dizque los dioses se reunieron, se concertaron allá en Teotihuacan; dijeron, pronunciaron: “¡Dioses, vengan hacia acá! ¿Quién llevará la carga, quién portará la carga de alumbrar, de iluminar?”. Entonces, por esto, Tecuciztécatl allí habla, levanta el rostro; dijo: “¡Oh, dioses, yo seré!”. Los dioses hablaron otra vez: “¿Quién más?”. Entonces se miran entre ellos; ven, confieren: “¿Quién será? ¿Quién de nosotros será?”. [f. 3r] Ningún otro se atrevía a levantar el rostro, todos los presentes temían, se excusaban.

Y una persona que no había figurado, Nanahuatzin,²⁸ estaba escuchando allí a los dioses que se amonestaban. Entonces, a causa de esto, los dioses lo llamaron, le dijeron: “¡Tú serás, Nanahuatzin!”. Enseguida toma la palabra, la recibe con alegría; dijo: “¡Oh dioses, está bien, me han honrado!”.

Entonces comenzaron a hacer merecimiento: ayunaron por cuatro días los dos, [Nanahuatzin y] Tecuciztécatl. Entonces también se colocó el fuego, ya arde allí en el fogón, que nombran *tlecuilli*,²⁹ *teotexcalli*.³⁰ Y aquel que era Tecuciztécatl hacía merecimiento sobre muchas cosas valiosas, su manojo de *acxoyatl*³¹ es de plumas de quetzal, su *zacapatayolli*³² es de oro, sus espinas son de piedra verde, las que eran ensangrentadas, cubiertas de sangre de coral; y su copal es el mejor copal. Las ramas de *acxoyatl* de Nanahuatzin son todas cañas verdes, cañas verdosas, de tres en tres atadas, amarradas, conjuntamente todas son nueve; su *zacatapayolli* es de esto mismo: zacate de ocote; sus espinas también son sólo de eso mismo: espinas de maguey, las que eran ensangrentadas [f. 3v] con eso mismo, [con] su verdadera sangre; y su copal es esto mismo: sus pústulas que se desprendían.

28 A la letra “Bubosito”.

29 Fogón.

30 Hoguera divina.

31 Planta usada en los rituales religiosos. Posiblemente abeto común u oyamel perteneciente a la familia de las pináceas.

32 Pelotilla de zacate donde se colocaban las espinas ensangrentadas por el autosacrificio.

A cada uno de los dos se [les] hizo su monte, allá estuvieron haciendo merecimiento por cuatro noches. Ahora se dice cerros-*tzacualli*,³³ *tzacualli* del Sol, *tzacualli* de la Luna. Terminaron las cuatro noches de su merecimiento, vinieron a arrojar, vinieron a lanzar sus manojos de ramas de *acxoyatl* [al fuego] y todo con lo que hicieron su merecimiento. Esto sucedió al final de su ayuno, cuando ya es de noche, [cuando] se harán esclavos, se harán dioses. Cuando llega la medianoche, entonces los ofrecen, los adornan, los preparan: a Tecuciztécatl le dieron su *aztacomitl*³⁴ cilíndrico y su *xicolli*.³⁵ A Nanahuatzin sólo fue papel con lo que lo adornaron en la cabeza, con lo que lo adornaron en el cabello; se llama su *amatzontli*³⁶ y su *amaneapanalli*³⁷ y su *amamaxtli*.³⁸

De esta manera llegó la medianoche. Todos los dioses permanecieron alrededor de la hoguera que se llama *teotexcalli*, donde ardió el fuego por cuatro días; en ambos lados se acomodaron. Y a los dos los entregaron, los pararon a la mitad, a los nombrados Tecuciztécatl [f. 4r] y Nanahuatzin; se pusieron a presentar[les], se levantaron a mostrar[les] el *tlecuilli*. Entonces hablan los dioses, le dijeron a Tecuciztécatl: “¡Ea, Tecuciztécatl, arrójate, lánzate en el fuego!”. Entonces va a lanzarse al fuego. Y fue a acercarse junto a él, estaba muy caliente, era insoportable, imposible, intolerable, puesto que ardía muchísimo el *tlecuilli*; comenzó a inflamar, ardió mucho el fuego. Tan sólo fue a tener miedo, fue a detenerse, retrocedió hacia acá, regresó hacia acá. Nuevamente va a intentarlo, de tal manera se tira por todos lados, se entrega al fuego, pero no se atreve, del mismo modo lo alcanza lo caliente, sólo huye hacia acá, corre hacia acá, no logra [arrojarse]. Así lo hizo, lo intento cuatro veces, cuatro diligentes [intentos]. En el instante no pudo arrojarse en el fuego. Sólo cuatro veces allí es la ordenanza, se empeñó cuatro veces. Entonces, los dioses le orde-

33 Montículo o pirámide.

34 Tipo de aderezo o tocado para la cabeza, hecho con plumas de garza.

35 Túnica o chaqueta corta sin mangas usada también por Xiuhtecuhtli, Tezcatzóncatl, Ome Tochtli Iyahuqueme, Tezcatlipoca, Tlalocan Tecuhtli, Huitzilopochtli, el sacerdote llamado *mexica teohuatzin* entre otros tipos de sacerdotes. Prenda de uso sacerdotal o ritual.

36 Tipo de aderezo para la cabeza o tocado hecho de papel.

37 Aderezo a manera de estola o bufanda hecha de papel.

38 Braguero de papel.

nan a Nanahuatzin, le dijeron: “¡Ea, pues tú! [f. 4v] ¡Ea, pues ya tú, oh Nanahuatzin! ¡Pronto [arrójate]!”. Nanahuatzin sólo se atrevió una vez, lo logra, se esfuerza su corazón, apretó los párpados. Con nada se atemorizó, no se detuvo, no se paralizó, no se echó hacia atrás; inmediatamente se arrojó con rapidez, se lanzó con rapidez en el fuego, fue con decisión. Entonces se quema: chisporrotea, rechina su carne [al quemarse].

Entonces vio Tecuciztécatl que ya está ardiendo [Nanahuatzin], en ese momento, se lanzó después en él, entonces también arde. De esta manera lo cuentan, dizque luego también por eso revoló el águila, lo siguió, se arrojó con rapidez en el fuego, se lanzó en el fuego, es la primera. También se enterró, por eso está llena de plumas negruzcas, ahumadas. Al final estuvo el jaguar, fue a caer [en el] fuego que ya no ardía muy bien, por eso sólo se manchó, en diversas partes se ensució, se quemó, ya no se enterró bien. Por eso sólo está manchado, está salpicado de negro, está rociado de negro. Este mismo [título] dizque allá se tomó, allá se adquirió, con [esta] historia se alaba a quien es valiente, varón esforzado, es nombrado *cuauhtlocelotl*:³⁹ se dice que el águila va adelante dizque porque tomó la delantera [f. 5r] en el fuego, y el ocelote queda al final, por eso se dice a una sola voz *cuauhtlocelotl* porque [el jaguar] cayó después en el fuego.

De esta manera los dos se lanzaron respectivamente en el fuego, en ese momento ardieron. Entonces los dioses permanecieron esperando el lugar por el que Nanahuatzin vendría a salir, [pues] cayó primero en el fuego: la manera en que alumbraría, la manera en que resplandecería. Cuando los dioses ya habían permanecido mucho tiempo, habían estado esperando, entonces comienza a ponerse colorado [el cielo]. La aurora, la claridad rodea por todas partes [en el horizonte]. Así dicen que entonces los dioses se arrodillaron para observar por dónde vendría a salir el Sol.

39 Águila-jaguar. Frase lexicalizada compuesta por dos palabras en estado absoluto, por lo que debe leerse como una especie de difrasismo “águila, jaguar”, lo que coincide con la explicación del porqué el águila va primero.

Sucedió que esperaron por todas partes. Observan a una parte y a otra, andan dando vueltas como malacates.⁴⁰ En ninguna parte se juntaría su palabra, su pensamiento,⁴¹ nada pudieron decir [sobre] su despunte. Algunos pensaron que vendría a salir por el Norte porque hacia allá estuvieron observando; otros por el Poniente; otros estuvieron observando por el Sur; esperaron por todas partes porque la claridad rodeaba [el horizonte]. Pero algunos estuvieron observando hacia allá, al Oriente; dijeron: “Por allá mismo, por allá mismo [f. 5v] vendrá a salir el Sol”. La palabra de aquellos fue muy cierta, hacia allá observaron, hacia allá señalaron con el dedo. De este modo cuentan que aquellos que observaron hacia allá son Quetzalcóatl, su segundo nombre es Ehécatl y Tótec o Anáhuatl Itecu, y Tlatláhuic Tezcatlipoca; [también] quienes se nombran Mimixcoa, que son incontables, y estas cuatro mujeres: Tiacapan, Teicu, Tlacoyehua [y] Xocóyotl.

Cuando el Sol vino a salir, vino a ponerse igual al color rojo, estaba contoneándose, no se le puede ver la cara, desconcierta a los otros: brilla, resplandece mucho. Su brillo comenzó a llegar por todas partes, su resplandor entró por todas partes. Después, Tecuciztécatl vino a salir, lo sigue hacia acá, también de allá del Oriente, vino a extenderse junto al Sol. De la misma manera como cayeron al fuego, también de la misma manera salieron hacia acá, se siguieron hacia acá. Así lo dicen, platican, cuentan a otros que de manera semejante se formó su luz, de tal modo brillaban. Cuando los dioses los vieron, su luz era idéntica. Entonces otra vez a causa se eso deliberaron, dijeron: [f. 6r] “Oh dioses, ¿cómo serán ellos? ¿Acaso los dos juntos gobernarán, los dos juntos brillarán?”. Todos los dioses juzgaron, dijeron: “Así será esto, así se hará esto”. Inmediatamente, una persona salió corriendo [de entre] los dioses; fue a golpear a quien es Tecuciztécatl en la cara con un conejo. En consecuencia, le apagaron su rostro; en consecuencia, le mataron su rostro; hoy por eso se ve así.

40 Huso para hilar. Generalmente utilizado como analogía para describir el movimiento de dar vueltas en un mismo lugar. Véase nota 26.

41 Ponerse de acuerdo.

Asimismo, en ese momento vinieron a extenderse los dos juntos. Sin embargo, no pueden moverse, no andan el camino, sólo permanecieron [quietos], permanecieron como piedras. Por eso los dioses dijeron otra vez: “¿Cómo viviremos? No se mueve el Sol. ¿Acaso andaremos mezclados con los macehuales?” Y esto: “que por nosotros renazca, ¡muramos todos nosotros!” Entonces se realizó su obligación: Ehécatl mata a los dioses. De esta manera cuentan que Xólotl no quería morir, les dijo a los dioses: “Oh dioses, que no muera yo”. Lloraba muchísimo, se le hincharon los ojos, se le hincharon las cejas. Y ya le llega la muerte,⁴² huyó, corrió, se metió con rapidez entre las espigas de maíz [f. 6v], tomó la forma de éste, por eso se convirtió con rapidez en el maíz doble, bifurcado, el campesino lo llama *xolotl*. Y fue visto allá, entre las espigas de maíz, otra vez huyó: nuevamente se metió con rapidez entre los magueyes, en consecuencia, se volvió maguey, es el [maguey] doble, su nombre es *mexolotl*. Otra vez fue visto: nuevamente se metió en el agua, fue a convertirse en el *axolotl*,⁴³ [y] allí realmente fueron a atraparlo, por consiguiente lo mataron.

Y dicen que, aunque todos los dioses murieron, en verdad no por eso hubo movimiento, no pudo continuar el dios Tonátiuh. Entonces se realizó la obligación de Ehécatl, el viento se levantó, se dice que fue mucho, enconado, huracanado. Después pudo mover a aquel [el Sol], entonces continuó [el trayecto]. Y cuando prosiguió, la Luna sólo se quedó allí. En ese momento el Sol fue a entrar en el poniente.⁴⁴ Por el contrario, [y] en consecuencia, la Luna se elevó hacia acá, de modo que allí se separaron, se apartaron. Por primera vez, el Sol sale hacia acá, hace que el día pase. Y la Luna cumple la obligación en la noche, la cumple completamente de noche, trabaja de noche. Así, aquí mismo aparece, se dice que quien es el Sol [f. 7r] debió haber sido la Luna, Tecuciztécatl, si [éste] hubiese caído

42 *Tetech abci* (llegar a alguien) tiene también el sentido coloquial de tener relaciones sexuales con alguien. Un giro idiomático para decir que alguna persona había muerto era la oración *itech abci Tlaltecutili*, que además tiene el doble sentido de ayuntarse sexualmente con el Señor de la Tierra. Aquí, al parecer, se ha cambiado Tlatecuhtli por *miquiztli*, la muerte, con el mismo sentido de morir.

43 Conocido también como “ajolote” es un anfibio (*Ambystoma mexicanum*) originario de los sistemas lacustres del Valle de México.

44 *Icalaquiyán* (en su lugar de entrada).

en el fuego primero, porque él se ofreció primero, puesto que hizo merecimiento en muchos objetos valiosos.

Aquí termina esta narración, relato, con el que los ancianos nos instruían hace mucho tiempo. Éste fue su legado.

[Cuando] La Luna es comida⁴⁵

Cuando hay eclipse de Luna se le ennegrece la faz, se le obscurece la faz, se pone negruzca, se pone oscura. Cuando esto sucede, las embarazadas se angustiaban, se asustaban en gran manera; temían que sus hijos en verdad se fueran a transformar en ratones, se fueran a volver ratones. Por eso temían que les viniera un mal, por eso se protegían para que de esta manera no les aconteciera a ellas: colocaban una obsidiana en sus bocas o en sus vientres para que sus hijos no tuvieran el labio partido, no tuvieran el labio bifurcado, o no tuvieran la nariz partida, no tuvieran la nariz cortada; o no tuvieran el labio abollado, no tuvieran el labio torcido, no tuvieran los ojos sumidos, no tuvieran los ojos torcidos, que no fueran bizcos [f. 7v] o naciera loco, monstruoso. A esta Luna la veneraban por diosa quienes son de Xaltocan: le presentaban ofrendas, la honraban.

45 Forma idiomática con la que los antiguos mexicanos se referían al eclipse de Luna.